

PRECIO DE SUSCRICION.

Por un mes.....	9 rs.
Por tres id.....	24
Provincias, por un mes.....	40
Por tres id.....	27
Un número suelto <i>cuatro cuartos</i>	

PRECIO DE INSERCION.

Los anuncios, desde 36 céntimos línea hasta 12 según el número de veces.
A los suscritores se les rebajará según el valor.
Toda inserción en 1.ª, 2.ª y 3.ª página á 74 céntimos línea.

EL SEGURO.

DIARIO

DE INTERESES MATERIALES, CIENTIFICO, LITERARIO, ARTISTICO Y DE NOTICIAS.

ÚNICO PUNTO DE SUSCRICION: En la Redaccion y Administracion de este periódico, sita en la calle del Príncipe Alfonso, núm. 52: donde tambien se harán toda clase de reclamaciones.

MURCIA 1.º DE FEBRENO.

Ayer, parece, que se recorrió por vez primera el trozo de la via férrea que nos une con Cartagena. Nadie ignora que la línea no va por el sitio que provisionalmente se habilitó para que pasase S. M. la Reina, y de consiguiente, el acto de ayer bien puede decirse que fué el de inauguracion de esta Seccion. A él asistió el Sr. Gobernador de la provincia, los Ingenieros de la empresa y del Gobierno y otras personas. Parece que tuvo el viage por objeto inspeccionar las obras, pero fuese inspeccion ó inauguracion de cualquier manera fué muy pobre. Nos han dicho, los que asistieron, que la via está en buen estado, nosotros no podemos dar detalles, por que la prensa de Murcia no fué invitada como no lo fué ninguna autoridad, corporacion ni persona notable de esta ciudad, del modo que lo han sido en otras partes en casos como el presente.

INTERESES MATERIALES.

De nuestro colega *El Eco de la ganadería*, tomamos el artículo que á continuacion copiamos.

DE LOS ALIMENTOS NATURALES PARA EL GANADO.

Si los animales no comen sustancias en que se encuentren combinados los principios escitantes con los nutritivos, su salud suele alterarse; cada sustancia tiene una fuerza de escitacion y de nutricion que varia según las diferentes especies de animales, circunstancia que debe tenerse presente, no solo por evitarles enfermedades, sino por la economía del pasto ó alimento.

Al buey conviene un alimento voluminoso y ordinario. Las plantas forrageras y verdes, las yerbas altas de las praderas húmedas en los países frios, son pobres en principios nutritivos: pero en cambio contienen sustancias amargas, un poco ácidas, las cuales producen una grande escitacion, y son por consiguiente favorables, bien que, repetimos, son de las mentes alimenticias. Una comida no menos escitante podría

perjudicar al ganado vacuno, cuyos órganos digestivos se debilitan con el exceso de paja; los alimentos oleaginosos y otros análogos, si estos fuesen demasiado escitantes, le serán tambien perjudiciales, aunque les prueba perfectamente la sopa un poco ácida, dada con alguna paja. Ya hablaremos particularmente de esta sopa, tan usada en el extranjero, y absolutamente desusada en España; entretanto solo diremos que hemos probado su escedencia, poco tiempo hace, en el ganado de cerda.

Si en la comida predominan excesivamente los principios ácidos, les produce una sobreescitacion que suele ocasionar efectos mórbidos. Lo mismo acontece si hay en exceso jugos fuertes y amargos; ó han empezado á podrirse los principios constitutivos. Por último, el exceso de acidez causa con frecuencia enfermedades en el pulmon.

Como los alimentos menos puros y estensivos convienen al ganado vacuno, los órganos inferiores están en él mas desarrollados que los superiores. Así, la masa huesosa es relativamente grande, son groseros los tejidos fibrosos, macizos los tendones y la parte cornea desarrollada; por el contrario, los nervios y los músculos son en comparacion pequeños, ó de conforma-

cion rudimentaria. Por eso los animales vacunos son poco resistentes al trabajo y á la fatiga.

El alimento natural del ganado lanar se parece mucho al que mas conviene al vacuno; su composicion debe ser algo mas pura. El ganado lanar busca con preferencia el pasto de los sitios secos y montuosos, y sobretodo la hoja tierna de las plantas. Necesita principios poco amargos y astringentes.

Con respecto á los alimentos artificiales, debe establecerse una diferencia notable entre el buey y el carnero. Al buey conviene el heno ordinario de los valles, y solo en caso de gran necesidad debe darse al carnero. Otras sustancias que ejercen en el buey una escitacion favorable, obran en el carnero con demasiada energia. Este enferma comiendo yerba húmeda y heno agriado, y aquel come uno y otro sin inconveniente. Las bellotas y las castañas que tan perfectamente se asimila el buey, producen en el carnero el efecto de un medicamento. Con poco heno, mucha paja y bebidas mucilaginosas, el ganado lanar se sostiene perfectamente, y lo contrario sucede al vacuno.

Gracias al alimento mas intensivo del ganado lanar, los órganos y los tejidos poco vivos ocupan

—41—

sal, mi tesoro,
y así podré decirte,
cuánto te adoro!

Sueltas en ondas—besan tu cuello,
Las negras trenzas—de tu cabello.
Tu talle es suelto—cual la palmera,
Como los juncos—de la ribera,
Entre tus labios—el ámbar mora,
Y de tu frente—nace la aurora.
Tu boca es ramo—de gayas flores,
Pomo de esencias—vaso de olores,
En las dulzuras—de tu sonrisa,
Su vago encanto—bebe la brisa,
Y es mas preciada—tu tez morena,
Que la blancura, de la azucena.

Todas las noches vengo,
niña, á cantarte,
vengo todas las noches,
ninguna sales:
la leve brisa
lleva los tristes ayes
del alma mia.

—40—

SERENATA.

Luz de mis ojos—bien de mi vida,
Blanca paloma—que en mi alma anida,
Lirio del valle—rosa temprana,
Casto lucero—de la mañana,
Deja tu lecho—sal á tus rejas
Oye mis cantos—oye mis quejas.
Tu eres el cielo—de mis amores,
Fuente de dicha—flor de las flores,
En tí pensando—gacela mia,
Paso las horas—del lento dia,
Por tí en la noche—niña galana,
Van mis suspiros—á tu ventana.

De estrellas está el cielo,
todo cuajado,
y el áura cuenta historias
de enamorados:

—37—

A ELLA.

CONSEJOS.

Escucha niña mia
estos consejos:
no te se borren nunca
del pensamiento:
tenlos presentes,
que son niña morena
muy elocuentes.

Cuando alguno te diga
«¡qué bellos ojos!»
esquívate á los suyos
ángel hermoso:
que su alabanza
envueltas lleva siempre
penas al alma.